

Folleto de Adoración Eucarística para Niños



UNO EN CRISTO,
Unidos en la Misión

100 AÑOS DEL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES



UNO EN CRISTO,
Unidos en la Misión

100 AÑOS DEL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

**Domingo Mundial
de las Misiones
18 de octubre de 2026**

"Seamos caritativos con las misiones,
recordando que el Señor que dijo: 'Id y
enseñad a todas las naciones', es el mismo
Señor que se lamentó: 'Tengo compasión
de las multitudes.'"

— Beato Arzobispo Fulton J. Sheen
Director Nacional
The Pontifical Mission Societies USA
(1950 – 1966)



Bienvenidos: *Jesús, haznos uno*



Oración inicial

Guía: Jesús, hoy venimos ante Ti porque estás verdaderamente presente en la Eucaristía. Aquietamos nuestros corazones y nos ponemos en Tu presencia.

En este año tan especial, celebramos el centenario del Domingo Mundial de las Misiones. Durante 100 años, católicos de todo el mundo se han unido para orar y apoyar la misión de la Iglesia.

Hoy, ayúdanos a recordar que formamos parte de una sola familia mundial. Aunque vivamos en países diferentes, hablemos idiomas distintos y tengamos culturas diferentes, estamos unidos en Ti.

Abre nuestros corazones a los misioneros y a los niños de todo el mundo. Enséñanos que nosotros también participamos en tu misión mediante nuestras oraciones, sacrificios, generosidad y amor.

Unámonos en Cristo y en la misión.

María, Reina de las Misiones, ruega por nosotros.

Todos: Jesús, haznos uno en ti y envíanos como misioneros de tu amor. Amén.

“Haznos uno en Cristo y unidos en la misión.”



MI PROMESA MISIONERA

Jesús, quiero ser parte de Tu misión.

Te ofrezco mis oraciones.

Te ofrezco mis sacrificios.

Te ofrezco lo que tengo.

Te ofrezco mi corazón.

Ayúdame a recordar a los niños de todo el mundo que forman parte de mi familia en Cristo.

Ayúdame a convertirme en misionero dondequiera que esté.

Oración final

Líder:

Jesús, haznos uno en Cristo, arraigados en tu amor que une y renueva.

Unámonos en la misión.

Danos valor para compartir el Evangelio a través de nuestras palabras y nuestras vidas.

Bendice a los misioneros de todo el mundo.

Protégelos, fortalécelos y llénalos de alegría.

Bendice a los niños del mundo.

Ayúdanos a recordar que somos una sola familia en Cristo.

Enséñanos a orar, a sacrificarnos, a dar y a amar.

María, Reina de las Misiones, acompáñanos en nuestro camino.

Ayúdanos a convertirnos en instrumentos de paz y a llevar la luz de Cristo a dondequiera que vayamos.

¡Jesús, uno en Cristo, unidos en la misión, envíanos!

Todos: Jesús, haznos uno en Ti y envíanos como misioneros de Tu amor.

Amén.



UNIDOS EN LA MISIÓN

Todos tenemos un papel que desempeñar

Sagrada Escritura:

*“Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos.” **Efesios 4:5-6***

Reflexión

Jesús le da una misión a su Iglesia:

Ve y comparte las Buenas Nuevas.

Cuando oímos la palabra misionero, podemos imaginar a alguien que viaja a otro país.

Y algunos misioneros hacen precisamente eso.

Dejan sus hogares y familias para servir a personas en lugares que pueden estar muy lejos. Enseñan acerca de Jesús, cuidan a los necesitados, construyen comunidades y comparten el Evangelio.

Pero la misión no es solo para quienes viajan.

Usted forma parte de la misión de la Iglesia.

Puedes orar por los misioneros.

Puedes hacer un sacrificio por alguien que necesita tu ayuda.

Puedes compartir lo que tienes.

Puedes invitar a alguien que se sienta solo a formar parte de tu comunidad.

Puedes demostrar el amor de Jesús a través de tu forma de vivir.

Pídele a Jesús en voz baja:

“¿Qué puedo hacer para ayudar a tu misión?”

Escucha lo que Él pone en tu corazón.

Oremos:

Jesús, Tú le has dado una misión a tu Iglesia.

Ayúdame a comprender que tengo un lugar en esa misión.

Dame un corazón generoso.

Ayúdame a orar por los misioneros y por las personas que aún no han escuchado las Buenas Nuevas.

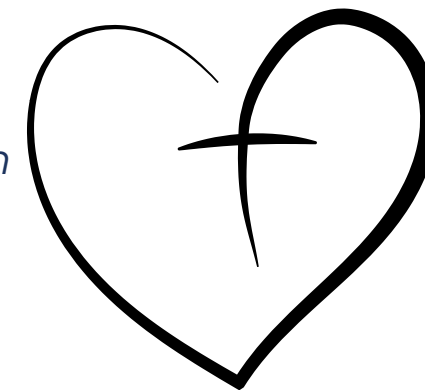
Muéstrame cómo puedo ser tu misionero en casa, en la escuela, en mi parroquia y dondequiera que vaya.

Jesús, únenos en tu misión.

(Pausa para la oración en silencio.)

MISIÓN DE AMAR

El amor es el corazón de la misión.



Sagrada Escritura:

*“Para que el amor con que tú me amas esté en ellos y también you esté en ellos.” **Juan 17:26***

Reflexión:

Mira de nuevo a Jesús.

Él está aquí porque te ama.

La Eucaristía nos recuerda el increíble amor que Jesús tiene por cada persona.

Y Jesús nos pide que compartamos ese amor.

La misión no se trata solo de lo que decimos.

También se trata de cómo vivimos.

Cuando perdonas a alguien, demuestras amor.

Cuando acoges a alguien que se siente excluido, le demuestras amor.

Cuando ayudas a alguien que está pasando por dificultades, demuestras amor.

Cuando rezas por alguien que nunca has conocido, demuestras amor.

Cuando haces un sacrificio por alguien que lo necesita, demuestras amor.

La misión comienza con amor.

Piensa en una persona que necesite experimentar el amor de Dios hoy.

Lleva a esa persona a Jesús en tu corazón.

Ahora piensa en alguien en algún lugar del mundo que necesite el amor de Dios.

Pon también a esa persona ante Jesús.

Oremos:

Jesús, gracias por amarme.

Enséñame a amar como Tú amas.

Ayúdame a ver a las personas que me rodean con compasión.

Ayúdame a recordar a los niños de todo el mundo que necesitan esperanza, cuidados y amor.

Que todo lo que diga y haga ayude a otros a descubrir Tu amor.

Jesús, hazme un instrumento de tu amor.

(Pausa para la oración en silencio.)

MI PAPEL EN LA MISIÓN

Oración, sacrificio y generosidad

Sagrada Escritura:

“No amemos con puras palabras y de labios para afuera, si no de verdad y con hechos.” 1 Juan 3:18

Reflexión:

Has pasado este tiempo con Jesús.

Ahora pregúntate:

¿Qué puedo darle?

Puede que pienses que eres demasiado joven para marcar la diferencia.

Pero Jesús no te pide que lo hagas todo.

Te pide que des lo que puedas, con amor.

Puedes ofrecerle tus oraciones.

Puedes ofrecer un sacrificio por alguien que lo necesite.

Puedes compartir tus dones con niños de todo el mundo.

Puedes dedicar tu tiempo a ayudar a alguien.

Puedes usar tus palabras y acciones para acercar a alguien a Jesús.

Esto es lo que la Asociación de la Infancia Misionera enseña a los niños:

Niños ayudando a niños.

Tu oración importa.

Tu sacrificio importa.

Tu generosidad importa.

Incluso algo pequeño, cuando se da con amor, puede convertirse en un regalo misionero.

Oremos:

Jesús, haz que mi corazón sea generoso.

Enséñame a orar por las misiones.

Enséñame a hacer sacrificios con amor.

Enséñame a compartir lo que tengo.

Enséñame a reconocer a cada persona como mi hermano o hermana.

Que mi vida ayude a dar a conocer Tu amor.

Soy uno en Cristo.

Estoy unido en la misión.

Envíame, Jesús.

Amén.

(Pausa para la oración silenciosa.)



UNO EN CRISTO

Discípulos misioneros unidos en Él

Sagrada Escritura:

“Para que todos sean uno.” Juan 17:21

Reflexión

Tómate un momento para contemplar a Jesús en la Eucaristía.

Quédate quieto.

Jesús está aquí.

Antes de su Pasión, Jesús oró por sus seguidores. Oró para que fueran uno.

Cuando contemplamos a Jesús en la Eucaristía, recordamos que pertenecemos a algo mucho más grande que nosotros mismos. Somos parte de la familia universal de Dios.

Piensa en un niño en Nigeria.

Piensa en un niño en Perú.

Piensa en un niño en Filipinas.

Piensa en un niño que vive en un lugar que quizás nunca visites.

Ese niño es tu hermano o hermana en Cristo.

Puede que tengáis idiomas, costumbres, comidas, vestimentas y tradiciones diferentes, pero compartís al mismo Jesús.

El mismo Jesús que está aquí contigo está presente en su Iglesia en todo el mundo.

Oremos:

Jesús, gracias por hacernos una sola familia.

Ayúdame a recordar que cada niño del mundo es precioso para Ti.

Ayúdame a ver a los demás como Tú los ves.

Cuando me sienta alejado de los demás, acércame a Ti.

Haz de mi corazón un lugar donde Tu paz y unidad puedan crecer.

Jesús, haz que seamos uno en ti.

(Pausa para la oración en silencio.)

